

**Confesiones de un incrédulo**  
y otros ensayos escogidos

El Paseo Editorial

**H. P. LOVECRAFT**

# **Confesiones de un incrédulo**

**y otros ensayos escogidos**

Selección, traducción y notas

Óscar Mariscal

el paseo, 2018



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición  
del Ministerio de Cultura y Deporte

Títulos originales: «*A Confession of Unfaith*» (1922); «*Nietzscheism and Realism*» (1921); «*The Materialist Today*» (1926); «*Some Causes of Self-Immolation*» (1931); «*Letter to August Derleth*» (1931); «*Some Backgrounds of Fairyland*» (1932); «*Some Repetitions on the Times*» (1933); «*A Layman Looks at the Government*» (1933); «*What Shall I Read?*» (1936); «*Weird Story Plots*» (1933).

© de la traducción y la presentación: Óscar Mariscal Aranda, 2018  
© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2018  
www.elpaseoeditorial.com

1ª edición: noviembre de 2018

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL  
Cubiertas: Jesús Alés (sputnix.es)  
Corrección: Deculturas, s.c.a.  
Impresión y encuadernación: Kadmos

I.S.B.N. 978-84-948112-9-6  
DEPÓSITO LEGAL: SE-1794-2018  
CÓDIGO BIC: DNF; BG

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

## Contenido

Presentación de los textos, por Óscar Mariscal	9
<i>Confesiones de un incrédulo y otros ensayos escogidos</i>	
Confesiones de un incrédulo	19
Nietzscheísmo y realismo	29
El materialista moderno	37
Las conductas autosacrificiales y sus causas	43
A propósito de los denominados «fenómenos paranormales»	63
Algunas consideraciones sobre el mundo feérico	77
Ciertas reiteraciones sobre la situación actual	89
Un profano se dirige al gobierno	115
Qué debo leer	153
Ejemplario de argumentos fantásticos	199

## Presentación de los textos

La antología de ensayos de H. P. Lovecraft que el lector tiene en sus manos ha sido especialmente preparada para esta editorial con la colaboración del *Patrimonio Literario de H. P. Lovecraft*,\* lo que nos ha permitido incluir una mayoría de piezas nada frecuentadas e inéditas. El origen de los textos escogidos es muy variado: algunos fueron escritos para la prensa *amateur*, otros provienen de la ingente correspondencia de Lovecraft y los hay, por último, elaborados para uso estrictamente personal. Los temas abordados son asimismo diversos: filosofía, ciencia, política y literatura (tal como se hallan ordenados en esta edición). He aquí el contenido:

«Confesiones de un incrédulo» («*A Confession of Unfaith*»). Texto aparecido en el n.º 2 de la revista *amateur Liberal*, de febrero de 1922. Tomado de *Miscellaneous Writings*, pp. 533-538 (Arkham House, 1995). Nuestro autor se expone aquí sobre el origen de su cínica y escéptica actitud vital, de su ateísmo y su *pesimista punto de vista cósmico* y su interés por la antigüedad clásica y las ciencias (especialmente la astronomía), además de re-

---

\* Administrado por el doctor Robert C. Harrall desde 1974.

pasar la evolución de su ideario filosófico hasta llegar al materialismo mecanicista. Según su biógrafo S. T. Joshi,<sup>\*</sup> se trata de «uno de los mejores ensayos de Lovecraft».

«Nietzscheísmo y realismo» («*Nietzscheism and Realism*»). Texto aparecido en el n.º 1 de la revista *amateur The Rainbow*, de octubre de 1921. Tomado de *Miscellaneous Writings*, pp. 172-176. Al parecer, fue Sonia H. Greene (futura esposa de Lovecraft) quien, a partir de dos cartas dirigidas a ella, preparó este artículo para incluirlo en su revista *The Rainbow*. En parte, está escrito al estilo de la sección cuarta («Sentencias e interludios») de *Más allá del bien y del mal* de Friedrich Nietzsche.

«El materialista moderno» («*The Materialist Today*»). Texto aparecido en el n.º 7 de la revista *amateur Driftwind*, de octubre de 1926. Tomado de *Miscellaneous Writings*, pp. 176-179. Como el anterior, este ensayo tiene su origen en una carta, dirigida ésta al editor de *Driftwind*, Walter J. Coates. La idea de la conciencia como forma superior de movimiento de la materia —clave en el pensamiento filosófico de Lovecraft— se emplea aquí contra los pensadores que buscan reconciliar la ciencia y la religión; más adelante, en este mismo volumen, se verá cómo la esgrime contra los fabricantes y consumidores de *fenómenos paranormales*.

«Las conductas autosacrificiales y sus causas» («*Some Causes of Self-Immolation*»). El manuscrito original está fechado el 13 de diciembre de 1931. Apareció póstumamente en la antología *Marginalia* (Arkham House, 1944). Texto tomado de *Miscellaneous Writings*, pp. 179-

---

\* Todas las citas de Joshi provienen de los volúmenes 2, 3 y 5 de *Collected Essays* (Hippocampus Press, 2004-6), de donde se han tomado el origen y los datos de publicación de los textos.

190. Joshi, a la vista del seudónimo empleado, el título y varios fragmentos de este artículo, advierte de una posible «intención satírica tras su composición, como si Lovecraft pretendiera parodiar la jerga psicológica contemporánea», aunque añade que «el ensayo parece ser, en general, un análisis psicológico serio y sincero de las motivaciones humanas». Sea como fuere, el carácter inusual de esta pieza, por su estilo y contenido, justifica por sí solo su presencia en esta antología y... ¿por qué no?, la mención que hace Lovecraft de la glándula pineal, al referirse al sistema de Descartes, evocará en más de un lector la imagen del *mad doctor* Crawford Tillinghast de su relato «Del más allá».

«A propósito de los denominados “fenómenos paranormales”». Tomado de *Selected letters III*, pp. 442-449 (Arkham House, 1971). Este texto, que forma parte de una carta a August Derleth de diciembre de 1931 (el título es nuestro), constituye un excelente ejemplo de la aversión del autor hacia ciertos *científicos* que, en la línea de William Crookes y Oliver Lodge, se empeñaron en dar credibilidad y respetabilidad al espiritismo y otras pseudociencias. Cabe destacar la mención a su cliente el mago escapista Harry Houdini,\* y su *confesión* de que preferiría vivir en un universo poblado por sus queridos Cthulhu y Yog-Sothoth. Una versión resumida de este artículo (a la que se añaden los *sucesos condenados* de Charles Fort) aparece en una carta a Emil Petaja del 31 de mayo de 1935.\*\*

---

\* «La llave que me hace libre está en mi cerebro», escribió el mago en la dedicatoria de *A Magician Among the Spirits* a su «amigo Howard Lovecraft».

\*\* *Selected letters V*, n.º 790, pp. 170-173 (Arkham House, 1976).

El autor de la ilustración de portada merece mención aparte. Nacido en Potsdam (Alemania) en 1834, el naturalista Ernst Haeckel fue en su tiempo uno de los más firmes defensores del evolucionismo y el darwinismo. En 1866 publicó uno de los más insólitos tratados de la historia de la biología: *Morfología general de los organismos*, donde intentó una completa sistematización de los seres vivos basada en clases de simetría. Sus principales obras son: *Monografía de los Radiolarios* (1862), *Historia Natural de la Creación* (1868), y la que fuera una de las «principales influencias filosóficas» de Lovecraft: *Enigmas del universo* (1899). Haeckel falleció en Jena en 1919.

ÓSCAR MARISCAL



# Confesiones de un incrédulo

y otros ensayos escogidos

El Paseo Editorial

## Confesiones de un incrédulo

Como ponente en el encuentro organizado por el *Liberal*,\* en el que se invita a los aficionados a exponer su concepción global del universo, debo empezar por confesar honradamente que mis consideraciones no constituyen, necesariamente, una visión permanente. El buscador independiente de la verdad, no hallándose encadenado a ningún sistema convencional, va dando forma a sus opiniones filosóficas basándose en las que considera las mejores evidencias disponibles. Sus cambios de juicio, por lo tanto, son posibles en todo momento y ocurren cuandoquiera que evidencias nuevas o revaluadas los avalan desde el punto de vista lógico.

Siendo como soy escéptico y analítico por naturaleza, era inevitable que mi actual actitud de cínico materialista se manifestase tempranamente, ajustándose posteriormente en lo relativo a los detalles y el grado más que a sus fundamentos. El ambiente en que nací era el de la típica burguesía americana urbana y protestante,

---

\* *The Liberal's Experience Meeting*; el encuentro, en el que Lovecraft leyó el presente artículo, se celebró, según S. T. Joshi, a finales de 1921. (*En adelante todas las notas son del traductor excepto allí donde se indique*).

en teoría ortodoxa pero en la práctica muy liberal, para la cual la moral, más que la fe, constituía el verdadero principio. A la edad de dos años fui *iniciado* en los mitos de la *Biblia* y Papá Noel, demostrando en ambos casos una pasiva aceptación que no sobresalía ni por su agudeza crítica ni por su entusiasta comprensión. Durante los años siguientes, añadí a mi bagaje sobrenatural los cuentos de hadas de los Hermanos Grimm y *Las mil y una noches* (se comprenderá que, a mis cinco años, no tuve demasiadas opciones entre este cúmulo de quimeras en lo que a la realidad respectaba, aunque por su atractivo prefería esta última obra). Hubo una época en la que reuní una colección juvenil de cerámica y objetos de arte orientales, me declaré devoto musulmán y adopté el seudónimo de «Abdul Alhazred». Mi primera manifestación positiva de naturaleza escéptica tuvo lugar, probablemente, antes de mi quinto cumpleaños, cuando me dijeron lo que en realidad ya sabía; esto es, que Papá Noel es un mito. Esta revelación me llevó a preguntar por qué Dios no era igualmente un mito. No mucho después, me apuntaron a la «clase infantil» de la escuela dominical dependiente de la venerable Primera Iglesia Bautista —una construcción que data de 1775—; si me quedaba algún vestigio de teísmo, allí me deshice de él. La absurdidad de los mitos que *debía* aceptar, y la sombría grisura de aquella doctrina en comparación con la magnificencia oriental del islam me convirtieron definitivamente en agnóstico; convirtiéndome asimismo en un preguntón tan pestífero que fui invitado a no volver más por allí. El caso es que ninguna de las explicaciones de la bondadosa y maternal catequista respondía en absoluto a las dudas que tan honesta y explícitamente expresaba. Así fue como, debido a mi actitud escéptica e